



Listos Para El Fin

(Serie en Lucas #38)

[Audio del Sermón](#)

Lucas 21.5–9 (RVR60)

⁵Y a unos que hablaban de que el templo estaba adornado de hermosas piedras y ofrendas votivas, dijo: ⁶En cuanto a estas cosas que veis, días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra, que no sea destruida.

⁷Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal habrá cuando estas cosas estén para suceder? ⁸Él entonces dijo: Mirad que no seáis engañados; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo, y: El tiempo está cerca. Mas no vayáis en pos de ellos. ⁹Y cuando oigáis de guerras y de sediciones, no os alarméis; porque es necesario que estas cosas acontezcan primero; pero el fin no será inmediatamente.

Nuestro Señor no sólo enseñó y sanó en el templo, sino que también observó a los adoradores. Él ve lo que damos y por qué lo damos, y conoce quiénes dan a Dios lo mejor. Está interesado en la proporción, no en la porción; cuánto se conserva, no cuánto se da.

Jesús no se impresionó con la belleza del templo, porque Él sabía que era una «cueva de ladrones» (19.46) que Dios la había dejado desolada (Mateo 23.38). Cuando anunció que el templo estaba destinado para ser destruido, cuatro de sus discípulos le preguntaron más detalles sobre el acontecimiento. «Dinos, ¿cuándo serán estas cosas?» (Marcos 13.3, 4). Esta es la versión de Lucas del discurso en el Monte de los Olivos, que también se halla en Mateo 24–25 y en Marcos 13.

I. Estímulos (21.8-9)

Puesto que estaba escribiendo en especial para gentiles, Lucas no incluyó todos los detalles proféticos que se relacionan particularmente a la nación de Israel. Jesús les dijo a sus discípulos que vendrían tiempos difíciles para la Iglesia, pero que ellos debían prestar atención a su Palabra y no dejar que los engañadores los descarriaran. Tampoco deberían asustarse por las calamidades nacionales, internacionales o naturales, o darse por vencidos cuando la persecución se vuelva intensa. Los tiempos

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

de tribulación pueden ser tiempos de testimonio, y el Espíritu les daría la sabiduría y las palabras que necesitarían. Debido a que sabrían lo que ocurriría, podían estar listos para cuando lo enfrentaran.

En tanto que nuestro Señor se refería principalmente tanto al ministerio de los apóstoles de su época, como al ministerio de los creyentes durante el período de la tribulación, estos estímulos hablan al pueblo de Dios de todos los tiempos. Debemos tener cuidado con el engaño y el temor, y confiar en que el Espíritu nos dará poder.

II. Admoniciones (21.20-24)

Es este párrafo Jesús preparó a su gente para la caída de Jerusalén, la cual tuvo lugar en el año 70 d.C. Amonestó a la gente a huir de Jerusalén y de Judea, y los que prestaron atención a sus palabras libraron la vida. «Los tiempos de los gentiles» se refiere al período cuando los gentiles dominarán a Jerusalén y tomarán el control. «Los tiempos de los gentiles» empezaron con la cautividad de Jerusalén por parte de los babilonios en 606–586 a.C. (2 Crónicas 36) y concluirán cuando Jesucristo regrese a la tierra y liberte a la ciudad (Zacarías 13–14).

III. Señales (21.25-33)

Jesús enseña lo que ocurrirá en la última mitad del período de la tribulación, justo antes de que Él aparezca en gloria y regrese a la tierra. La última mitad de la tribulación será un tiempo de gran aflicción, con grandes juicios del cielo y grandes calamidades en la tierra (Apocalipsis 13–19). Los creyentes hallarán gran consuelo en las señales que apuntan a su venida y esperarán con expectación la misma. No debemos confundir este acontecimiento con su venida por la Iglesia (1 Tesalonicenses 4.13–18), porque eso puede ocurrir en cualquier momento. Nosotros no buscamos señales; esperamos al Salvador (Filipenses 3.19–20).

Sin embargo, puesto que «los acontecimientos que se avecinan arrojan su sombra hacia delante», cuando veamos que estas cosas «comiencen a suceder», sabremos que su venida será pronto. El brote de la higuera debe interpretarse como un símbolo de la restauración de la nación de Israel. La frase «y todos los árboles» (v. 29) tal vez indique el crecimiento del nacionalismo entre las naciones del mundo. En años recientes ciertamente hemos visto un aumento tremendo del nacionalismo. «Esta generación» se refiere a la generación viva cuando todas estas cosas sucedan. Dios preservará a su pueblo Israel y lo cuidará en los sufrimientos que atraviese, para que pueda entrar en su reino glorioso.

IV. Peligros (21.34-38)

En vista a que el Señor Jesús puede regresar en cualquier momento es propio que nosotros, como su pueblo, estemos listos para cuando venga. Debemos cuidarnos de

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

la mundanalidad y de los cuidados de esta vida. En tanto que no debemos ignorar nuestros deberes diarios, debemos tener cuidado de vivir a la luz de la eternidad. Al acordarnos todos los días de que Jesús puede regresar antes de que el día termine, andaremos con cuidado para que no nos encuentre desprevenidos cuando Él venga (1 Juan 2.28).¹

¹ Wiersbe, Warren W. *Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 1995. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586